

## PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

# LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

## DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

## Libertad ó Reacción.

Entre todas las opiniones recogidas por *El Liberal* y *El Globo* acerca de la actual situación de España, ninguna tan radical, pero ninguna de tanto valor tampoco, como la de *Clarín*, ese salvaje crítico que vive reñido con media humanidad en Oviedo.

Que eso tienen los sectarios, los hombres de estrecho criterio, que, al reconcentrar su atención en un punto, proyectan sobre él la poca luz de su inteligencia, pero toda entera; de modo que iluminan una cuestión concreta como ninguno otro. Y trátase aquí de cuál es la causa del triste decaimiento de España y dice *Clarín* en *El Globo* que es el no saber todavía nosotros si somos liberales ó reaccionarios, entendiendo por reacción, como es consiguiente, lo que es tradicional en España.

Nada más exacto, porque en nuestra Patria se ha destruído todo lo tradicional, y no se han creado, en cambio, nuevas costumbres que substituyan con ventaja á aquellas antiguas nues-

tras. ¿Qué decimos con ventaja? Ni siquiera se han creado otras, sino meras representaciones de ellas, que por serlo simplemente, han dado los resultados que vemos.

Pues eso es todo.

No conocemos por completo el trabajo de *Clarín* en *El Globo*, pero nos suponemos que partiendo del principio que sienta y dada su manera de ver, propondrá la destrucción completa de lo poco tradicional que nos queda, fundando en esto sólo la regeneración que ansiamos. Pero díganos, por su vida, *Clarín*: ¿No nos asiste á nosotros el derecho á pedir por lo menos la destrucción de todo lo moderno?

Llevamos sobre él, por de pronto, la ventaja de poder apoyar nuestra pretensión con hechos; porque con las antiguas costumbres tradicionales fuimos grandes, y con las modernas nos hemos arruinado.

Pero ni lo uno ni lo otro, porque lo que pasa aquí, es que España sigue entera, y son ficticias sus actuales representaciones; sólo que *Clarín* no quiere ver esto.

VENTURA F. LÓPEZ

20

## LOS NIÑONGOS

Y para eso no todas consiguen lo que pretenden, porque hay localidades que son una especie de vínculo, para obtener las cuales hay que aguardar á que muera su poseedor. Luego se necesita hasta influencia; es esto un asunto de Estado. ¡Ya verás, ya verás!

Trini no comprendía tales dificultades; pero temerosa de que la repitieran que no conocía el teatro, no se atrevió á insistir. De todo ello sacaba en limpio, sin embargo, que el teatro Real era mucho más de lo que ella se había creído, y enlazando esta sospecha con sus pretensiones, exclamó sin poderse contener:

—¡Ay, quién pudiera cantar en el Real!

Ofelia comprendió la amargura que entrañaba esta sencilla exclamación, y dijo á Trini por animarla:

—¡Qué tonta!..... Ya llegará todo, ya llegará....., y al mismo tiempo apretaba con el brazo á la menor de Trillo, que le daba el suyo derecho, enlazadas como iban las cua-

tro señoritas. Trini y Ofelia en medio, y á los lados las de Trillo.

La aludida comprendió y dijo, apoyando á Ofelia:

—¡Ay, pues si yo tuviera su bonita voz!....

—¡Ya lo creo!—afirmó la mayor sin estar en el juego.

—Y, á propósito—interrumpió Ofelia,—¿qué tal van de premios en el Conservatorio?

—¡Ya ves—contestó Trini difícilmente,—somos treinta en el primer año y todas tienen muy buena voz!.....

A mí me ha dicho el Profesor que no me desanime, que si no es este año será el que viene..... «Después de todo—dice—para volverse á Filipinas»..... ¡Ya ves!....

—¡Calla, mujer, no le hagas caso: eso lo dicen porque lo tienen que decir, para estimular á una más..... Luego los Profesores también tienen sus simpatías; sin duda habrá contraído algún compromiso por alguna; ¡si todo es cuestión de influencia!

—Eso, eso—dijeron á coro las de Trillo.—¡Qué vergüenza! ¡Que juegue también la influencia en el Conservatorio Nacional!

Y como al despedirse Ofelia de Trini notara en ella cierto dejo de perezosa tristeza, concluyó, dándole un beso:

—No te apures, que papá lo arreglará todo.

## El obrero.

### II

—Desengáñese Ud., señor, el pobre y desdichado obrero no tiene en estos tiempos de *tanta libertad* donde encontrar consuelo, algo que mitigue sus acerbadas penas.

—Porque se olvida Ud., querido amigo, de la santa religión cristiana.

—No me hable Ud., por Dios, de religión; necesito el pan para mis hijos como le sucede á la mayor parte de mis pobres compañeros.

—*No sólo de pan se mantiene el hombre*, y en el momento en que nos olvidamos de Dios, no debemos quejarnos si caen sobre nosotros todas las calamidades.

—Enhorabuena, señor; pero desengáñese Ud., no estaremos bien hasta que el socialismo....

—¿Qué entiende Ud. por el socialismo?

—El mejoramiento de la sociedad.

—Pase la definición; ¿y por qué medios?

—Por unos medios que no quieren practicar ninguno de nuestros predicadores.

—Pues vea Ud. como es ciertísimo que sólo en la moral de Jesucristo, seguida por obreros y patronos, se encuentra el remedio á tantos males y desastres, males y desastres que eran aún mayores en los antiguos tiempos; por eso se comprende la indignación que mostrara aquel divino Señor contra los opresores y ricos avaros, y su dulce amor hacia los pobres oprimidos; aquella sociedad, como ésta, se hallaba depravada por la molice y desenfreno de costumbres. Pueblos de esclavos trabajaban hambrientos y desnudos para saciar la codicia de sus amos; gastábanse riquezas fabulosas en los placeres del más refinado sensua-

lismo. Pues bien; nuestro Redentor quiso reformar semejante sociedad, naciendo de una clase pobre, pues era necesario corregir la soberbia de los poderosos, y al mismo tiempo consolar al desvalido, alentándole en sus trabajos y miserias, y aquí tiene Ud. el verdadero perfeccionamiento de la sociedad.

—Seguramente eso es muy cierto, pero los patronos siguen abusando de nosotros, sin acordarse de historias tan hermosas; y estas injusticias le lanzan al pobre obrero en la más negra desesperación.

—No me negará Ud., si quiere ser imparcial, que tampoco los obreros se acuerdan de las obligaciones que tienen para con sus patronos; recordemos aquel bellissimo sermón sobre las bienaventuranzas, que es un manantial inagotable de consuelos ofrecidos á las pobres víctimas de la injusticia y de la crueldad. Estos grandes principios de la perfección cristiana fueron, son y serán el dique levantado por el Redentor contra el desbordamiento general de las pasiones. Jesús se presentó pobre y penitente para enseñar á los hombres con su ejemplo, la severa virtud del Evangelio, terminando su obra divina en el suplicio vil de los esclavos. Pues bien; esos *grandes principios* deben ser la norma de la conducta de obreros y patronos y desaparecerán, como sucedió en los primeros siglos del cristianismo, todas las injusticias, todos los atropellos y todos los desastres.

—Y bien, señor, ¿cómo se llega á ese fin? ¿Cómo se consigue tan hermoso resultado?

FRANCISCO GARCÍA RODRIGO.

**Nota.** Donde dice (en el primer artículo núm. 25) la moral cristiana es la *clase*, léase la moral cristiana es la *base* del orden.

### XVI

#### Cuestiones de familia.

Aquel día amaneció fatal para Trini; nada la salía bien, y hasta los insensibles muebles parece que se habían conjurado contra ella. Por la mañana se levantó ya de mal humor, sin saber por qué; tiró el chocolate, rompió un florero, tropezó con una silla y se lastimó un pie, cogió un libro y se la cayó de las manos; nada, que estaba nerviosa sin poderlo remediar.

Se sentó al piano con objeto de distraerse; pero ¡que si quieres!, no la salía completo un compás; parecía que tenía pegados con goma los dedos de la mano. En vista de esto, riñó con la criada, y ella le contestó mal; luego tampoco vino Ricardo, como de costumbre, aquella mañana; en fin, que por todas estas cosas juntas Trini estaba dada á todos los diablos.... Rendida ya y atolondrada fué á caer en una butaca; sentía ganas de llorar, pero se lo impedía la sequedad de sus ojos y un nudo amargo que parecía habersele formado en la garganta.

Así permaneció largo rato, muda, la vista errante, gesto displicente y cara estúpida, sin que un solo pensamiento cruzara por su mente, y así hubiese continuado

todo el día, si la naturaleza fuere tan cruel con nosotros que duraran tanto estos estados patológicos del alma, y no se la ocurre á Trini que justamente aquel día debía llegar correo de Filipinas.

¡Gracias á Dios!.... Trini respiró como el que da, al fin con un bello paisaje después de empinada cuesta, porque habría nuevos horizontes por un momento á su fatigado espíritu la carta deseada. Y confortada con esta idea, á cada paso miraba al reloj; pero cada minuto la parecía un siglo. Sí; eran las diez y el cartero no podía tardar en llegar; salió al balcón, y la gente pasaba por la puerta sin pararse; esperó un poco más, contando los segundos.... De pronto la pareció oír pasos en la escalera; el que subía se pasaba, iba á llamar; sí, era el cartero, según Trini, y ella se levantó para irle á abrir; pero no era el cartero, que era un repartidor de entregas á cuartillo de real que venía por la que dejara el día anterior.... ¡Qué se había Trini de querer subscribir á aquella serie de crímenes! Dió un portazo y despachó al repartidor!.... ¡Dios mío, que mañana aquella!....

El cartero vino por la tarde, mientras Trini se hallaba acostada, porque la dolía un poco la cabeza; así es que

(Continuará.)

## LAMENTACIONES

Ya pierde la tarde  
sus tenues reflejos,  
y extiende la noche  
su tupido velo:  
y desde la playa  
se escucha á lo lejos,  
del Ave-María  
el toque postrero.  
Al santo recinto  
retorno de nuevo,  
allí están..... las sombras,  
allí está..... el misterio,  
la luz de la lámpara,  
que en lengua de fuego  
dice que está solo,  
muy triste su templo.  
Mas..... ya que no es dado,  
mas ya que no puedo  
rendir á tus plantas  
todo el universo,  
para yo adorarte  
mi vida te ofrezco  
y el corazón mío  
postrada te entrego.  
Y cuando no pueda  
venir á tu templo,  
envuelta en la brisa  
y envuelto en el céfiro,  
te enviaré mi alma,  
mi amor puro, eterno,  
que éstos no los ligan  
ni lazos..... ni hierros.

.....  
Los ángeles lloran,  
suspiran los cielos,  
murmura el espacio,  
con ronco lamento,  
pavor siente mi alma  
al decir gimiendo:  
¡Dios mío, que solo,  
que solo está el templo!

PILAR GUTIÉRREZ TERÁN.

## SECCIÓN DE NOTICIAS

En el Círculo Obrero ha quedado abierta, hasta el 31 de Octubre, la matrícula de las asignaturas siguientes:

Instrucción primaria.

Religión y Moral.

Aritmética y Geometría.

Francés.

Dibujo lineal.

Dibujo de adorno y figura.

Los socios que deseen matricularse pueden hacerlo todos los días, de ocho á diez de la noche, en la Secretaría de dicho Centro.

Se ha negado autorización al pueblo de Pulgar para celebrar una corrida de toros por adeudar más de 2.000 pesetas al Maestro de Instrucción primaria.

Ayer tarde, al salir los obreros de la Fábrica de Armas, tuvo un guarda de la Vega baja una cuestión con algunos de ellos, y pasando de las palabras á los hechos, amenazó el guarda á los obreros con un palo. Estos le desarmaron, recibiendo el guarda un palo en la cabeza, que le produjo una herida de pronóstico reservado y una contusión en el brazo izquierdo.

Anoche, mientras tenía lugar la representación de *Juan José* en nuestro Teatro, tuvo la desgracia el carpintero tramoyista Manuel Silva de caerse por una escalera, produciéndose la fractura de la rótula derecha.

Hecha la cura por el Facultativo Sr. Cabello, pasó á su domicilio.

Por cierto que el hábil operador tuvo que valerse de pañuelos por no haber en el Teatro botiquín ni vendaje alguno.

Sr. Inspector de Policía urbana:

Dese Ud. una vueltecita por el callejón de la Hermandad, y desde que anochece, verá un carro ó carros que existen, hace nada menos que la friolera de seis ó siete meses, y amenazando, por la forma y posición en que los colocan, inminente peligro para el que tiene necesidad de transitar por dicha calle.

Ya no son solos los panaderos de esta localidad los que merman en el peso, sino que del pan decomisado ayer, que fueron 85 panes, nada menos que 77 corresponden al traído de Bargas para ser aquí vendido.

También fueron recogidas por la Autoridad bastantes manos de cordero que estaban en malas condiciones para su consumo.

## PARLATARIO

Las castañeras han hecho su aparición por las esquinas como mensajeras del invierno, que, según parece, viene con propósitos poco tranquilizadores.

Los españoles no necesitamos que el termómetro baje, porque hay que conocer que estamos frescos.

Siento muchísimo disentir de Gasset, que cree que Sagasta está frito. ¡Pero si aquí, en la que se llamó Patria de San Fernando, hay algún frito, es el País!

Este sí que está frito, pero sin *grasa*, que es lo más lamentable, dando lugar á que se calcine. ¡Dios mío, si saldrá algún Doctor que me corrija!

Por el pronto yo me atrevo á asegurar que nuestro Pilato, digo nuestro Práxedes, tiene desde hace algún tiempo fría sonrisa en presencia de los Diputados de la oposición.

Su barba, *cubierta de nieve*, ó blanca como ella, dicen que el hombre está en perpetuo invierno, y el *tupé* también helado por los años, puede muy bien pasar por témpano polar.

Además, y esto no hay quien lo niegue, es la personificación del gran Mateo el *darnos la castaña*.

Las castañeras, al fin y al cabo, nos las dan *calentitas* y llevan ese calor á nuestro organismo; pero ¡y la castaña de la paz, fría y aun helante (qué dirá de este epíteto el académico toledano).

D. Andrómimo Paliativo, íntimo del Presidente que nos rige, me decía la otra tarde paseando por *soporante* Zocodover:

—Desengáñese Ud., para gobernarnos hace falta tener la sangre fría de mi amigo Práxedes.

—Por algo dicen que está hecho un buen pez.

—¿Cómo pez?—me dijo D. Andrómimo;—se olvida usted que es mi amigo y que siempre que está en el Poder me coloca de Oficial quinto.

Yo no permito que le ponga Ud. motes.

—No, hombre, yo no le faltó; pero eso de la sangre fría es propiedad de los peces.

—Lo más que tolero es que se le califique como pez de color.

—Sí, ¡hay muchos peces de colores!

Los primeros fresquitos han dado ya ocasión á que saquen algunos sus sobretodos, que bien podían llamarse sobre nada.

—Serapio, si te pones el gabán color melocotón prematuro, quítate el chaquet y ponte la chaquetita de alpaca que sacaste en la becerrada este verano.

—Pero, mamá, no voy á poderme desabrochar, va á ser un ridículo.

—¡Tonto! Lo principal es que lleves sobretodo, que

es lo que hace á una persona de buen tono y de viso, que lo demás poco importa.

Y es verdad; el que no piensa en darse tono y no se llama Diputado, ya se puede asegurar que está fresco.

CÉSAR GIL.

## Cultos para mañana.

*Cuarenta Horas* en el Convento de Religiosas Carmelitas.

## Teatro de Rojas.

Esta noche, y á beneficio de D. Antonio Vico, se pondrá el aplaudido drama de D. José Echegaray *Vida alegre y muerte triste*, en que tanto se distingue el beneficiado.

Después, y á modo de sainete, la graciosa comedia *El sueño dorado*.

Para el sábado se anuncia la representación de *Los Amantes de Teruel*, que tantas ganas de ver hay en Toledo.

Mañana viernes no hay función.

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

# ANUNCIOS

## ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

## VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

## CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

## MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

# LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.